

cluso la luz del sol, cuando aparece en él, aparece definiendo una pared blanca y se resuelve en forma. Como si hubiese atravesado una especie de prisma pictórico llamado Perezgil.

Francisco San José (En la Galería Theo)

A mí, esa exposición de Paco San José me ha interesado mucho. Me interesa mucho. Aparte de por sus evidentes valores pictóricos, por lo que tiene la ilustrativa de una faceta reciente de nuestra historia también pictórica. Con esa exposición se ilustra el momento de nuestra entrada definitiva en la modernidad. No sólo porque, en los momentos en que esa pintura se producía, ya se hiciera evidente que se había superado al impresionismo —ahí también—, sino porque, más importante aún, se había iniciado el proceso expresivista. No en toda España —Cataluña ya estaba muy iniciada en ello—: en la meseta que preside Madrid. O sea, que allí, en Vallecas, se estaba transformando a la pintura-impresión en pintura-expresión. Ese nudo histórico de nuestra pin-

tura es importante comprenderlo para comprender muchas cosas. ¿Pero cómo ocurría eso? Yo creo que hay antecedentes anteriores a nuestra guerra: lo que hizo el propio Palencia, lo que hizo Alberto Sánchez, lo que hizo Rodríguez Luna, incluso lo que hizo en sus dibujos García Lorca y Angel Ferrant.

Esos paisajes de San José son paisajes. Quiero decir que sus objetos están vistos en panorámica lejana... Pero obsérvese que lo que circula por el paisaje no está definido en función luminista —aun cuando la luz esté ahí—, sino en función gráfica. Son como pictografías de objetos discernibles. Es que ese paisaje no está elaborado con retazos de visión, sino como recomponiendo, vértebra a vértebra, a sus huesos. Todo en él es como la osamenta de un extraño gigante dormido llamado «el paisaje de España». Me gustaría poder escribir más ampliamente sobre ello. Es extraño —y es hermoso— eso de descubrir la modernidad redescubriendo, reelaborando, lo que es más arcaico, lo que ni siquiera tiene historia porque es intrahistoria.

Me gusta, me gusta mucho esa exposición de Paso San José. ■ MORENO GALVAN.

TEATRO

Teatro independiente

El "teatro independiente", del que hemos hablado más de una vez en TRIUNFO, es un concepto cada vez más claro, una petición, una necesidad de superar la óptica fundamentalmente mercantil del teatro de cada día. Por otra parte, es una actividad difícil, enfrentada con los múltiples obstáculos opuestos a su curso regular. En estos días, sin embargo, se han producido o van a producirse una serie de acontecimientos totalment e vinculados a este teatro independiente. Por ello vamos a sustituir el comentario habitual por una serie de noticias relacionadas con ese teatro generalmente subterráneo o limitado a vivir, muy a su pesar, entre minorías "teatralizadas" o círculos fundamentalmente compuestos por gentes de otros grupos.

Este problema de comunicación con un público más am-

plio es el que presta a las siguientes noticias y comentarios, tomadas en su conjunto, un valor especial.

SAN SEBASTIAN.—Ya hablamos de su Festival de Teatro Independiente hace un par de semanas. Si no surgen circunstancias adversas, San Sebastián ofrecerá, del 4 al 10 de mayo, una positiva muestra del teatro independiente español, tanto a través de las representaciones como de los anunciados debates y conversaciones. Varios importantes grupos extranjeros —a los ya anunciados hay que agregar, gracias a una encomiable gestión de última hora, compañías de Hungría y de Yugoslavia— aseguran la categoría y calidad del Festival, aparte de la aportación española.

Lo importante, sin embargo, es el valor que San Sebastián va a tener como cita y explicitación de una serie de necesidades y peticiones fundamentales. Prometemos a nuestros lectores una amplia información.

CICLO BRECHT, PUNTO FINAL.—El Instituto Alemán dio fin a su Ciclo Brecht. A petición de los alumnos se prolongó varios días más de lo previsto, y, al parecer, servirá de base a una serie de actividades teatrales desarrolladas en el ámbito del Instituto. Las tres semanas de trabajo concluyeron con una representación de «El señor Puntilla y su criado Matti», en la nueva sala de la Escuela Oficial de Arte Dramático, bajo la dirección del alemán Klaus Schlette, con actores procedentes del Taller 1 y del Joven Teatro Español. La excelente representación —una más que correcta interpretación y una fresca y rigurosa puesta en escena—, junto a un debate en el que participaron Alfonso Sastre, José María de Quinto, Nuria Espert, Lorenzo López Sancho, Carlos Ruiz y José Monleón, cerró una iniciativa seguida por un amplio sector de estudiosos del teatro, más jóvenes actores y directores. La obra «El señor Puntilla y su criado Matti» la estrenará, de forma regular y profesional, la compañía de Alejandro Ulloa, traducción de José María Carandell, versión de Lauro Olmo, durante la próxima temporada.

EL CICLO DEL NACIONAL DE CÁMARA Y ENSAYO.—El Nacional de Cámara y Ensayo ha vuelto a hacer acto de presencia. El es quien, bajo la dirección de Mario Antolín, ha organizado un ciclo cuyas representaciones se ofrecen todos los domingos por la no-

che en el teatro Marquina, de Madrid. Los títulos y grupos son: inicialmente anunciados son: TUC, de Barcelona, con «Los Cenci», de Artaud; LA CAZUELA, de Alcoy, con «Ubu rey», de Jarry; CORRAL DE COMEDIAS, de Valladolid, con «El esclavo», de Leroy Jones; ESPERPENTO, de Sevilla, con «Farsa y licencia de la reina castiza», de Valle-Inclán; ORAIN, de San Sebastián, con «Farsas contemporáneas», de Antonio Martínez Ballesteros; TIS, de Madrid, con «El juego de los insectos», de Capek; AKELARRE, de Bilbao, con «El último gallinero», de Manuel Martínez Mediero; TEU, de Murcia, con «Caprichos del dolor y de la risa», de Cervantes, Valle-Inclán y Ramón de la Cruz; LOS GOLIARDOS, de Madrid, con «Juan de buenalma», de Lope de Rueda... La lista, sin embargo, no está cerrada, y así, por ejemplo, es casi seguro que también participe el Taller 1, de la Escuela de Arte Dramático, con sus «Oraciones laicas».

Cuando escribo este comentario se han celebrado ya las dos primeras sesiones, dedicadas al TUC y a LOS GOLIARDOS.

WELLWARTH, EN MADRID.—Profesor universitario, ensayista teatral, Georges Wellwarth es un norteamericano a quien le interesa seriamente el nuevo teatro español, es decir, el que se estrena con dificultad y anda en cajones de censores y jóvenes directores. Wellwarth es ampliamente conocido entre nosotros por su libro «Teatro de protesta y paradojas», editado hace algunos años.

Del primer viaje de Wellwarth a España salió la traducción de algunas obras de escritores jóvenes y su publicación en los Estados Unidos, más un conferencia, pronunciada en varias Universidades, especialmente dedicada a Bellido, Ruibal, Martínez Ballesteros y Castro. De este segundo viaje deben beneficiarse otra serie de nuevos dramaturgos de innegable valor, pese a la casi total marginación en que escriben.

UN ESPECTÁCULO DEDICADO A LUIS MATILLA.—Uno de estos escritores es Luis Matilla, de quien el grupo Joven Teatro Español acaba de presentar dos obras en un acto, tituladas «El piano» y «El mariscal». Este espectáculo tiene el doble valor de mostrar a un autor nuevo y a un equipo de trabajo que ha decidido dedicar sus esfuerzos al estreno de autores españoles llá-

MANUEL BLASCO, EN PARÍS

"Después de exponer en Barcelona, en Madrid, en Málaga y otros lugares españoles, esta exposición en París significa el espaldarazo internacional", nos dice Manuel Blasco ante sus cuadros colgados en una de las más prestigiosas galerías, la de Bernheim-Jeure. Tiene razón este nuevo pintor, llegado al arte bastante tarde, como él dice, por pereza. Sus cuadros cuentan la historia pequeña de cada día en su Málaga natal, de cielo azul y blanco; los cafés reservados "a señoras y sacerdotes", los carnavales, la procesión de Semana Santa son temas de este "Bosch de Málaga", como se le denomina.

Se le llama también el "Rousseau español", y hay algo cierto en ello, por los colores, ingenuidad y temas de su pintura: "Pinto los recuerdos de mi juventud —dice— y como ya no soy muy joven..."



«LA FAMILIA DE PICASSO».

Y por ser pariente del gran Picasso es, a veces, "el primo de Picasso". Evidentemente, no copio a Picasso. Me pueden unir dos puntos con él: el color y la luz, y los dos lo recibimos de Málaga. Pero no le copio. En primer lugar, sería ridículo, y además puedo permitirme el lujo de ser puro por ser tardío, y porque poco puedo ya avanzar".

Manuel Blasco obtiene un gran éxito en París. ■ RAMON LUIS CHAO.

dos y sin acceso a la escena profesional.

Digamos que, en líneas generales, el programa confirma todos los juicios positivos hechos sobre Luis Matilla. «El mariscal», sobre todo, es una farsa crítica llena de gracia, de teatralidad y de agudeza ideológica.

«LA VIDA ES SUEÑO», CON ESTRUCTURA GRO TOWSKIANA.—El «Bululú» ha sometido la obra de Calderón a un apasionante tratamiento literario y escénico. De un lado, ha reelaborado el texto, sustituyendo una gran parte de sus versos y enfrentando la tradicional filosofía calderoniana con otra mucho más realista y progresiva. La dualidad del texto contrapone el discurso metafísico de Calderón con la propuesta contemporánea de la necesidad de «conquistar nuestra libertad» y hacer la historia. Simultáneamente, los actores someten el drama a una tensa interpretación vivencial, donde la expresión de los cuerpos, casi desnudos, y la percepción sensorial de los espectadores desempeñan un importante papel. Sobre este interesantísimo trabajo —al que son aplicables los enunciados de Grotowski sobre el «teatro pobre», a la vez que se advierte la existencia de una reflexión ideológica, hecha desde España y en 1970—, y aun sobre su inserción en el proceso del Bululú, al que debemos el estreno de «La excepción y la regla», de Brecht, volveremos a hablar próximamente.

«PRIMER ACTO» Y «YORIK».—Congruentemente con esta actividad del «teatro independiente», las dos revistas teatrales especializadas que existen en España le han dedicado amplia atención. «PRIMER ACTO» ha dedicado su último número al Festival de San Sebastián, incluyendo, junto a numerosas informaciones y comentarios, obras de Ruibal, Bellido y Martínez Ballesteros, precedidas de la conferencia de Wellwarth. Por su parte, «YORIK» ha incluido los textos de «El último gallinero» y «El convidado», de Manuel Martínez Mediero, con varias notas sobre el teatro en Bilbao y sobre el grupo Akelarre, de dicha ciudad, que fue quien la estrenó.

En el número anterior, «PRIMER ACTO» había publicado una importante obra, sólo ofrecida en Barcelona durante una breve temporada, «Guadaña al resucitado», de Gil Novales.

CONGRESO EN TARRAGONA.—La Federación de Teatro Universitario convocó unas Conversaciones teatrales a celebrar en Tarragona, que se desarrollarán paralelamente a varias representaciones teatrales. El tema es el del teatro nuevo español y los nuevos autores. La iniciativa es totalmente positiva, aunque se echa de menos —pese a la presencia de Lauro Olmo, Baltasar Porcel, Alberto Miralles y otros nombres interesantes— la participación activa de esos quince o veinte autores que hoy definen, desde sus distintas personalidades, el «teatro independiente» español. Junto a la personalidad de los ponentes, los demás autores de la lista debían haber sido invitados para participar en los debates.

LOS LUNES DEL ROMEA.—En el Romea de Barcelona, otro esfuerzo que debe encuadrarse en los intentos de nuestro teatro independiente por encontrar los caminos de comunicación con el público. Dentro de estos «Lunes del Romea», iniciados el 12 de enero con el espectáculo de Ferruccio Soleri, se ha incluido un Ciclo de Teatro Actual Español, que comprende los siguientes títulos: «El timpano rojo», de Juan Germán Schroeder; «Espectáculo Collage», con textos de Juan Antonio Castro; «Oratorio», de Alfonso Jiménez; «Experiencias 70», de Alberto Miralles;

de Luis Matilla, y «La quimera», de Juan Potau. Dirigen Alberto Miralles, Pablo Zabaleascoa, María Luisa Olivada y Juan Germán Schroeder. Participan los grupos Cátaro, Bambalinas y Pequeño Teatro.

EL TIRSO DE MOLINA.—El Tirso de Molina inicia la presentación en el Español de las obras finalistas, entre las que, a la vista de sus resultados escénicos, el Jurado decidirá la que ha de recibir el premio. El primer título es «Anaconda», de Juan Guerra, «comitragedia en tres Américas con cantos y bailes», que deberá haberse ya estrenado cuando este número salga a la calle.

«JUAN DE BUENALMA», POR LOS GOLIARDOS.—Ensayismo y tradición. De un lado, la voluntad de abordar un clásico, un autor popular del XVI. Del otro, la necesidad de llegar a un público de hoy, de encontrar unas formas escénicas y unas estructuras dramáticas que lo hagan accesible. Dominando ambos factores, la pretensión de hacer un espectáculo crítico y popular, a través del cual se establezcan soterradas correcciones entre un tiempo y otro tiempo, entre una alienación y otra alienación. Espectáculo fácil, más pensado para los avatares de las 140 representaciones anteriores, ante los públicos más heterogéneos y, a veces, más conservadores que para estas sesio-

nuevas alerías y canciones de ciego que van ligando los pasos y confiriendo a la totalidad del espectáculo un carácter distanciado y épico. Calidad distinta de los Pasos y de sus versiones escénicas. Momentos felicísimos junto a otros mucho más horizontales y monótonos. Simplicidad e inteligencia de medios escénográficos. Un bajísimo y eficaz censo de actores. En algún momento, cierta intelectualización populista, cierta crítica en sordina quizá demasiado criptográfica para el tono generalmente desenfadado y claro de la representación. En su conjunto, un espectáculo comunicable, inteligente, que tiene, además, un valor casi histórico en la marcha del moderno teatro español. Porque, bien mirado, en esas 140 representaciones anteriores, con su séquito de denuncias y expedientes, con la necesidad sostenida de afrontar los mil obstáculos alzados por los reglamentos y los hábitos, trabajando en los más diversos lugares y comiendo dos veces al día aparte de dormir bajo techado, LOS GOLIARDOS han ido planteando, de un modo práctico, la necesidad de «hacer un sitio» al Teatro Independiente. ■ JOSE MONLEÓN.

registrarse en este breve artículo. La película más decepcionante del Festival fue, sin duda, el famoso «Satyricon», de Fellini. Una sala abarrotada de público, al principio, se veía medio abandonada al final de la proyección. El «Satyricon» es un conglomerado confuso de imágenes, faltas de imaginación, inspiradas en un erotismo ingenuo y desarrolladas con poca inteligencia e interés. Fellini se ha visto obligado, dado el éxito comercial de sus últimas películas, a continuar en la línea de su supuesto surrealismo, anteponiendo el espectáculo a un planteamiento mínimamente serio, que le hubiera conducido a la comprensión de la realidad histórica descrita en la novela de Petronio. Dudo, a pesar de las noticias semifinales, que esta película pueda ser exhibida en España. En ese caso tendríamos ocasión de hablar nuevamente de ella, aunque esto sólo estaría motivado por el nombre del realizador. De haber sido firmada por un desconocido, este «Satyricon» hubiera sido olvidado rápidamente.

II.

Desconocedores en España de la mayor parte de la producción cinematográfica del tercer mundo, el acercamiento aislado de una película como la de Jorge Sanjinés, «Yawar Mallku» («Sangre de condor» y no «Condor de sangre», como se la tradujo en Valladolid, eliminando así la clarísima significación del título), nos remite inevitablemente a ciertos esquemas de lectura por los que pretendemos adaptar la problemática sugerida en la película al contexto lingüístico preciso en el que nos desenvolvemos. Pero «Yawar Mallku» se desarrolla en una cultura bien alejada de la nuestra, sin partir de una determinada tradición expresiva, descubriendo en su propio desarrollo una estética propia que adapte la película a las particularísimas condiciones en que se realiza. «Yawar Mallku» no nace de la demanda de un mercado, sino como consecuencia espontánea de las circunstancias sociopolíticas de Bolivia. El aparente simplismo argumental (la historia es la de una comunidad de indios quechuas que reciben la visita de un grupo de «yankees» enviados por su gobierno y que con la apariencia de desinteresada ayuda intenta esterilizar a las muje-



CICLO BRECHT: «EL SR. PUNTILA Y SU CRIADO MATTI»

«Farsas contemporáneas», de Martínez Ballesteros; «La camisa de nylon», de José María Madern; «El observador»,

nes de cámara, ante un público de capilla teatral. Trabajo interesante como actualización de un clásico, con sus

CINE

XV Semana de Valladolid (y 2)

I.

Los tres títulos señalados la semana pasada, junto a unos pocos más, es lo que puede entresacarse de la programación de esta XV Semana de Cine Religioso y de Valores Humanos. La retrospectiva que se dedicó al cine de Roberto Rossellini, dado que el autor italiano rueda en este momento en España y que se estrenan entre nosotros algunas de sus películas, permitirá, más adelante, comentarlos más amplios que los que pueden